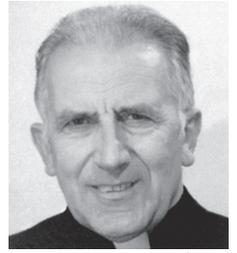




Eco de Medjugorje

Julio-Agosto de 2016 - Edito da: Eco di Maria, Via Cremona, 28 - 46100 Mantova (Italia)
Año 32, nº 7-8, Poste Italiane s.p.a. - Sped. in A. P. 70% - LO / MN / 2014

245



Don Angelo Mutti
fundador Eco de Medjugorje

Mensaje del 25 de mayo de 2016:

“Queridos hijos: mi presencia es un don de Dios para todos vosotros y una exhortación a la conversión. Satanás es fuerte y desea poner desorden e inquietud en vuestros corazones y en vuestros pensamientos. Por eso vosotros, hijos, rezad para que el Espíritu Santo os guíe por la vía recta de la alegría y la paz. Yo estoy con vosotros e intercedo ante mi Hijo por vosotros. Gracias por haber respondido a mi llamada.”

“María está con nosotros; nosotros ¿dónde estamos?”

“Mi presencia es un don de Dios para todos vosotros y una exhortación a la conversión”: estas son las palabras iniciales de su mensaje y sobre ellas debemos detenernos un instante para no correr el riesgo de archivarlas enseguida, sin cuidarnos de entenderlas, más bien —peor aún— ¡creyendo ya haberlas entendido!

Ya en la primera afirmación **“Mi presencia es un don de Dios para todos vosotros”** aprendemos que su presencia no se agota en el mensaje, sino que se dilata en el don de Dios para cada uno de nosotros: *María es madre de cada uno de nosotros, como lo es de Juan* (Jn 19,26-27). Pero para que no sea equivocada esta afirmación mía, ¡debemos hacernos cargo de acoger también, junto con el don, la **exhortación a la conversión!** Incluso esta aclaración no hay que tomarla como una ulterior carga que llevar. La conversión no es un peso adicional, sino un recorrido de apertura a Dios que nos consiente entender lo que Dios nos dice, de hacer lo que Él, en su infinita Misericordia, ha predispuesto para nosotros. La conversión a Dios es fruto del abandono a Él que María nos pide desde Medjugorje. Tras el arresto de Juan (el Bautista), Jesús se fue a Galilea a proclamar el evangelio de Dios, y decía: **“El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertidos y creed en el Evangelio”** (Mc 1,15).

María está con nosotros, pero nosotros ¿dónde estamos? Jesús nos dice: **“No os amontonéis tesoros en la tierra; amontonaos más bien tesoros en el cielo. Porque donde esté tu tesoro, allí estará**

[Conti. en pag. 4, col 3]



Mensaje a Mirjana, 2 de junio de 2016

“Queridos hijos: como Madre de la Iglesia, como Madre vuestra, sonrío mirándoos venir a mí, reuniros a mi alrededor y buscarme. Mis venidas entre vosotros son una prueba de lo mucho que el Cielo os ama. Ellas os indican la vía hacia la vida eterna, hacia la salvación.

Apóstoles míos, vosotros que buscáis tener un corazón puro y a mi Hijo en él, vosotros estáis en el buen camino. Vosotros, que buscáis a mi Hijo, estáis buscando el buen camino. Él ha dejado muchos signos de su amor. Ha dejado la esperanza. Es fácil encontrarlo si estáis dispuestos al sacrificio y a la penitencia, si tenéis paciencia, misericordia y amor para vuestro prójimo.

Muchos hijos míos no ven y no sienten porque no quieren hacerlo. Mis palabras y mis obras no las acogen, pero mi Hijo, a través de mí, invita a todos. Su Espíritu ilumina a todos mis hijos en la luz del Padre Celeste, en la comunión entre Cielo y tierra, en el amor recíproco; porque el amor llama al amor y hace que de alguna manera las obras sean más importantes que las palabras.

Por eso, apóstoles míos, rogad por vuestra Iglesia, amadla y haced obras de amor. Por más que sea traicionada y herida, ella está aquí porque procede del Padre celeste. Rogad por vuestros pastores, para ver en ellos la grandeza del amor de mi Hijo. Os lo agradezco”

Mensaje, 25 de junio de 2016:

“Queridos hijos: dad gracias a Dios conmigo por el don de mi presencia cerca de vosotros. Rezad, hijos, y vivid los mandamientos de Dios para que seáis felices sobre la tierra. Hoy, en este día de gracia, deseo daros mi bendición materna de paz y de amor. Intercedo por vosotros junto a mi Hijo, y os invito a perseverar en la oración para que pueda realizar mis planes con vosotros. Gracias por haber respondido a mi llamada.”

¡Mi bendición materna de paz y de amor!

Hoy se cumple el 35° año de la presencia de María en Medjugorje y su mensaje nos llama enseguida al agradecimiento: **“Dad gracias a Dios conmigo por el don de mi presencia cerca de vosotros”**.

En un mundo cada vez más sometido al hacer que al ser, siempre más atento a la apariencia que a la sustancia, también las relaciones personales se vuelven más superficiales, más convencionales que reales.

Desde los primeros días de su pontificado, el Papa Francisco nos ha invitado a no subestimar el uso de palabras como permiso, perdone, gracias, de nada, y semejantes, en las relaciones interpersonales, subrayando el valor positivo en el ámbito relacional. María siempre concluye sus mensajes con las palabras **“Gracias por haber respondido a mi llamada”** y no se trata de palabras cautivadoras o superfluas. No hay nada de superfluo o de efímero en los mensajes de María; sin embargo, sería un grave error considerarlas así o subestimar la sustancia.

Los mensajes de María han suscitado desde el inicio gran interés y atención en el mundo, y estos sentimientos todavía persisten hoy; es más, ¡hoy son más maduros, al estar libres de expectativas teatrales y previsiones catastróficas! La obra de María en Medjugorje está todavía en marcha y trasciende los propios mensajes: no es reducible a alguno de ellos y ni siquiera a su conjunto. Un intento semejante infravalora la Obra de María, porque la reduce a un código de conducta, mientras que consiste en un recorrido de

[Conti. en pag. 4, col 2]



Jornada Mundial de la Juventud. Cracovia, Polonia

En la vigilia del sábado 30 de julio de 2016 en el Campus Misericordiae, con al menos un millón y medio de jóvenes de todo el mundo, el Pontífice Papa Francisco ha escuchado varios testimonios. Sigue el de una joven de Siria:

Testimonio de Rand Mittri, muchacha de 26 años de Alepo, Siria

“Como tal vez sabéis, nuestra ciudad ha sido destruida, arruinada y rota. Nos han quitado el sentido de nuestra vida. Nos hemos vuelto la ciudad olvidada. [...] Igualmente, cada día salimos para el trabajo o la escuela, pero con un tremendo miedo encima de no volver por la tarde, porque o nosotros o ellos hayan muerto. [...] Nos entran ganas de pensar: ¿es éste nuestro fin, hemos nacido para morir en este dolor?, ¿o bien hemos nacido para vivir, y vivir la vida al máximo?”

A través de mi breve experiencia de vida ha aprendido que mi fe en Cristo nos lleva por encima de las circunstancias de la vida. Esta verdad no está condicionada por una vida de paz, libre de dificultad y dolor. Estoy cada vez más convencida de que Dios existe a pesar de todo nuestro sufrimiento. Mi fe en Cristo es la razón de mi alegría y mi esperanza. Nadie podrá robarme nunca la verdadera alegría”.

El Papa Francisco responde:

“Hoy la guerra en Siria es el dolor y el sufrimiento de tantas personas, de tantos jóvenes como la valiente Rand, que está aquí entre nosotros pidiéndonos que recemos por su amado país.

Existen situaciones que nos pueden resultar lejanas hasta que, de

alguna manera, las tocamos. Hay realidades que no comprendemos porque sólo las vemos a través de una pantalla. Pero cuando tomamos contacto con la vida, con esas vidas concretas no ya mediatizadas por las pantallas, entonces nos pasa algo importante, sentimos la invitación a involucrarnos: “No más ciudades olvidadas”, como dice Rand: ya nunca

puede haber hermanos “rodeados de muerte y homicidios” sintiendo que nadie los va a ayudar. Queridos amigos, os invito a rezar juntos por el sufrimiento de tantas víctimas de la guerra, de esta guerra que hoy existe en el mundo, para que de una vez por todas podamos comprender que nada justifica la sangre de un hermano, que nada es más valioso que la persona que tenemos al lado”.

www.vatican.va



¡PERMANECED EN MÍ!

Nuestro fundador, **don Angelo Mutti**, en el 25º aniversario de la profesión religiosa de su hermana Sor Clara, en **septiembre de 1981**, invitó a exultar como la hija de Sion, diciendo que nosotros somos “hija de Sion”, y lo es sobre todo María, la “Hija de Sion”.

“Decimos que la salvación del hombre y la reforma de la Iglesia dependen sobre todo de las almas consagradas: son estas los verdaderos discípulos del Señor. Todos los bautizados son discípulos del Señor, pero lo son en un radio mucho más distante. Pero aquellos a los que el señor “ha elegido desde el seno materno” con una particular vocación, son los que expresan en sí mismos al Señor. **Mas si su rostro se vuelve opaco, el Señor no se expresa más;** por lo tanto, toda la salvación del mundo consiste en la **autenticidad de la vida religiosa.**

Son estos los seguidores de Cristo, son quienes siguen al Señor adondequiera que Él vaya. Pero si no lo siguen adondequiera que Él vaya, pierden el contacto con Él y después no lo reflejan

más. Por eso, la autenticidad de la vida religiosa es indispensable; “porque el Señor habita en medio de ti”, así que debe ser como el padre de familia: el que se ocupa de ti y tú debes ser toda para Él. No debe haber en ti ninguna preocupación, porque, si no, reniegas enseguida de una relación de amor que Él, el Padre, ha querido instaurar contigo para que tú seas toda suya.

Tal como sucedió en María —que expresó completamente al Señor—, así debe acontecer en vuestra alma. Por tanto, precisamente para esta autenticidad, para este reflejo de Dios “naciones numerosas se adherirán en aquel día al Señor y se convertirán en su pueblo y Él morará en medio de ellas”. [Por lo tanto, es necesario] que el Espíritu Santo entre y domine en el corazón del alma consagrada, ¡en una donación que no tiene límites! ¡Sólo entonces se atrae!

La tarea de los discípulos del Señor consiste en hacer que el atractivo hacia el Señor se dilate a todos; pero para esta dilatación del Reino del Señor es necesario que el sarmiento esté unido a la vid y que viva de la vid. Entonces se realiza lo que dice Jesús: “Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será dado” (Jn 15,7). Nosotros debemos ser conscientes de esta potencia en el corazón del Señor si estamos unidos verdaderamente a Él.

No hay vejez para las almas religiosas, al contrario: cuanto más se adelanta, se vuelven más jóvenes; es lo que dice también Isaías: “Dios eterno es el Señor, Él no se cansa ni se fatiga; su inteligencia es inescrutable. Él da fuerza al cansado y multiplica el vigor al extenuado. También los jóvenes se fatigan y se cansan, los adultos tropiezan y caen; pero los que esperan en el Señor recuperan la fuerza, les salen alas como de águilas, corren sin afanarse y caminan sin cansarse” (Is 40,28-31).

Agradecemos al Señor que nos ha dado la alegría de celebrar esta fiesta y, después, en este vigesimoquinto aniversario tenemos que celebrar y honrar la largueza de su gracia a sus hijos y a sus hijas. Su don de amor no encuentra nunca añoranzas, porque Dios siempre dona; es siempre generoso, basta con que tengamos la capacidad de recibir sus dones: entre otras cosas, es Él de nuevo quien nos da la disponibilidad. [...]

Pidamos al Señor la renovación, la santificación, la dilatación de su Iglesia y nuestra santificación”. §

VENCERÁ LA ORACIÓN

Fragmento de la llamada telefónica del Padre Livio (de Radio María Italia) a Marija, el 25 de julio de 2016

P. Livio: *Con los acontecimientos* terribles de estos días, muchos están preocupados, tienen miedo, buscan una protección humana, pero la Virgen nos dice que busquemos en Dios y en la oración la protección, la serenidad y la paz del corazón...

Marija: Sí. La Virgen nos pide que no nos perdamos en las cosas de los hombres, en las cosas del mundo, las cosas fútiles, pero dice que busquemos a Dios, y que pongamos a Dios en el primer lugar. Esto lo repite de continuo, porque “pobre es el hombre que confía en el hombre”, como dice la Sagrada Escritura.

La Virgen dice [que estamos] perdidos y [que no tenemos] ni oración ni alegría en el corazón. Por eso, creo profundamente que, si no tenemos la oración, no tenemos la alegría. Si no miramos a Jesús y a la Virgen y no los tomamos como ejemplo para nuestra vida, estamos perdidos. [Por consiguiente, se nos invita] a confiar más en Dios y en lo divino, y menos en el hombre y en lo humano.

P. Livio: *Si no ora se pierde a Dios.*

Marija: [...] Si olvidamos la oración, no importa si somos mujer, hombre, sacerdote, monja: el mundo nos [devora], nos arrolla, nos destruye y estamos perdidos. [En cambio,] si comenzamos a mirar con los ojos de Dios, Él nos da la esperanza y nos da los Mandamientos; luego todo depende de nosotros.

P. Livio: *¿Qué quiere decir la Virgen* [cuando nos dice que no] perdamos la esperanza que [nos] trae?

Marija: La presencia de la Virgen es esperanza para nosotros. [...] La Virgen dice [que nos trae] la esperanza, porque la esperanza está en Dios. Uno que está en Dios está tranquilo, tiene la paz. Uno que no tiene a Dios, es un desesperado, un pobrecillo, una persona siempre en busca, nunca contenta. También los médicos dicen que el creyente es una persona más positiva. La Virgen quiere que nos volvamos cada vez más abiertos, más positivos. Hoy tantísimas personas tienen miedo de viajar, tienen miedo de las multitudes, tienen miedo también de ir a la Iglesia por miedo a los atentados, pero la Virgen nos dice que no perdamos la esperanza.

P. Livio: *Vosotros habéis tenido* una terrible guerra y ahora parece que la guerra está llegando también a

toda Europa; sin embargo, todavía no comprendemos qué gran don tenemos de tener aquí a la Virgen en medio de nosotros que nos ayuda.

Marija: Hoy es una guerra solapada de estos locos, de estos fanáticos. No nos sentimos protegidos, no podemos vivir sin teléfono, sin móvil, sin internet, y somos cada vez más esclavos de estas cosas. Pensamos que pueda llegar un atentado, un loco y así vivimos en el miedo, mientras la Virgen nos está pidiendo que no perdamos la esperanza.

P. Livio: *Si nosotros nos dedicamos* a la oración, nos dedicamos a Dios, nos confiamos a Dios, podemos vivir tranquilamente, sin miedos.

Marija: Muchas veces digo que la cosa más importante es que estemos preparados cuando llega nuestro momento. Desgraciadamente, hoy hemos olvidado que somos pobres hombres, pobres pecadores, pobres mortales y parece que tenemos que vivir un millón de años. En cambio, no: la Virgen nos está preparando, está presente en medio de nosotros para decirnos que nuestra vida es como una flor: hoy es y mañana ya no. Así ha dicho en un mensaje.

La Virgen nos está llevando al Paraíso, nos está invitando a la alegría de vivir, a comenzar a amarnos como los primeros cristianos, a compartir. Porque nos hemos vuelto egoístas, prepotentes, no nos fiamos del prójimo y ni siquiera de Dios; y cada vez más estamos aislados y tenemos miedo de todo. En cambio, la Virgen nos dice que no tengamos miedo y que vivamos en la oración y en la alegría. La vida es bonita, única, irreplicable y debemos vivirla en su esplendor, haciendo el bien. El pasado no [lo] podemos cambiar, pero el futuro sí; y la Virgen nos pide que cambiemos nuestro futuro, que oremos también con

nuestra vida, con nuestro ejemplo, con los grupos de oración, que vivamos juntos en la alegría, en el amor, en la armonía, en los Mandamientos de Dios.

P. Livio: *A nosotros nos preocupa esta guerra terrorista...*

Marija: Yo no tengo miedo de esta guerra. Tengo miedo de la guerra que hacemos en lo profundo de nuestro corazón, de la guerra que hacemos en el vientre de las madres. ¡Allí está la guerra! ¡Vete a ver en los hospitales cuántos abortos, cuántos niños no nacidos! ¡Allí está la guerra! Porque tenemos ya la cultura de la muerte. Yo pienso que éste es el crimen más grande, mayor que el de Auschwitz, y que se realiza en la indiferencia, mientras la Virgen nos pide que respetemos la vida humana.

A mí no me dan miedo diez locos, sino aquellos que quieren hacer pasar por normal la cultura de la muerte, aquellos que matan a los niños no nacidos, esto me da miedo. Cuando una mamá mata al hijo, yo lloro, lloro en mi corazón. Ésta es la guerra contra Dios y contra nosotros. Tantas veces, hablando con hombres y mujeres, me dicen: “mi matrimonio ya no es más igual, en la vida hemos consumado abortos y ya no hay paz”.

Ésta es la cosa más terrible, porque la cuna más bella es la familia: es la cuna de la santidad, la cuna del amor, la cuna de la alegría de Dios. Pero hoy la familia está destruida porque no hay Dios y la cultura moderna quiere destruir esta relación con Él.

La Virgen pide que seamos santos. Abrazad la vía de la santidad, nos dice. Yo lo deseo para mí, para ti y para todos: que esta santidad prevalezca sobre todas las cosas. Entonces vencerá la oración, la vida positiva y estaremos alegres, seremos las manos alargadas de Dios para el bien de los hermanos.

FUENTE Radio María www.radiomaria.it



2 DE JULIO DE 2016: “Queridos hijos: mi presencia real y viviente en medio de vosotros debe haceros felices, porque éste es el gran amor de mi Hijo. Él me manda en medio de vosotros para que, con materno amor, yo os dé seguridad; para que comprendáis que dolor y alegría, sufrimiento y amor hacen de alguna manera que vuestra alma viva intensamente; para que os invite nuevamente a celebrar el corazón de Jesús, el corazón de la fe: la Eucaristía.

Mi Hijo, día a día, por los siglos regresa viviente en medio de vosotros: vuelve a vosotros, aunque jamás os ha abandonado. Cuando uno de vosotros, hijos míos, vuelve a Él, mi corazón materno se sobresalta de felicidad. Por eso, hijos míos, volved a la Eucaristía, a mi Hijo. El camino hacia mi Hijo es difícil y lleno de sacrificios, pero, al final siempre hay la luz. Yo entiendo vuestros dolores y sufrimientos y, con materno amor, engujo vuestras lágrimas. Confiad en mi Hijo, ya que Él hará por vosotros lo que no sabríais ni siquiera pedir.

Vosotros, hijos míos, vosotros debéis preocuparos tan solo de vuestra alma, porque es la única cosa que os pertenece sobre la tierra. Sucia o pura, la llevaréis ante el Padre Celeste. Recordad: la fe en el amor de mi Hijo siempre tiene recompensa.

Os pido que oréis de modo particular por aquellos a los que mi Hijo ha llamado a vivir como Él y a amar su rebaño. Os lo agradezco”.



Al margen del bellissimo Mensaje de la Virgen a Mirjana del 2 de julio de 2016, encomiendo a los lectores de ECO esta bellissima oración dimanada del corazón de Juan Pablo II delante de la Virgen de las Lágrimas de Siracusa el 6 de noviembre de 1994:

EL LLANTO DE LA MADRE Y EL LLANTO DE LOS HIJOS

Virgen de las Lágrimas, Madre nuestra dolorosa, Tú nos has abierto tu corazón, escogiéndonos

fe y de amor que recorrer con Ella y Su secuela.

Igualmente, ¡sería un grave error pensar poder entender y juzgar lo que sucede en Medjugorje sin haber estado nunca allí! Lo que allí puedes encontrar trasciende todo lo que se cuenta y dice sobre Medjugorje.

“Dad gracias a Dios conmigo por el don de mi presencia cerca de vosotros”, nos exhorta María, y esta exhortación suya resulta comprensible en Medjugorje: allí resulta fácil y natural, espontáneo y alegre dar gracias a Dios. Allí todo parece evidente, claro, espontáneo y fácil de imitar y de vivir. ¡No hay ningún razonamiento que hacer, ni recursos técnicos que nos ayuden a entender! ¡Todo se aprecia de repente, todo aparece claro y fácil y agradable de poner en práctica!

A Medjugorje se va para experimentar todo esto y mucho más: se va a encontrarse convertidos de repente y puestos de nuevo en pie, para renacer de lo alto. Allí reconocemos —dirigidas a nosotros— las palabras dichas por Jesús a Nicodemo: “En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto, no puede ver el Reino de Dios” (Jn 3,3).

¡Gracias Jesús, gracias María!

Nuccio Quattrocchi.

como destinatarios y custodios de tus lágrimas. Tu llanto, oh madre, signo de tu dolor, es reliquia de tu amor y prenda de tu intercesión. Ruega por nosotros al Padre de las misericordias, para que toque nuestros corazones endurecidos, doblegue las voluntades rebeldes, nos saque del entorpecimiento espiritual, nos convierta a su amor fiel. Con tus lágrimas intercede, oh madre, ante tu Hijo, para que mire con bondad nuestras lágrimas: a la espera de que sean enjugadas para siempre, Él las recoja para que no se pierdan, las custodie como perlas en su corazón, las transforme en don de redención. Pide, oh Virgen santa, al Espíritu de Amor que inunde de luz de gracias a tus hijos, para que, viendo la depravación del pecado, derramen lágrimas de arrepentimiento; respondiendo con docilidad al Maestro interior, anhelen con gran amor las cumbres de la santidad; imitando tu caridad solícita, sepan compartir y enjugar el llanto de los hermanos.

Oh madre, libera al mundo entero del flagelo de la guerra, consigue a la humanidad la ansiada paz y la universal fraternidad. Amén.

también tu corazón” (Mt 6,19). “Satanás es fuerte y desea poner desorden e inquietud en vuestros corazones y en vuestros pensamientos”, nos advierte María, y enseguida nos apacigua: “Por eso vosotros, hijos, rezad para que el Espíritu Santo os guíe por la vía recta de la alegría y la paz”. Si el Espíritu Santo está en nosotros nada podrá darnos miedo, ¡ni siquiera Satanás! Si acogemos en nosotros, con fe y con alegría, al Espíritu Santo, Él completará en nosotros cuanto ha completado en María: engendrará a Jesús y el Padre reconocerá en cada uno de nosotros al hijo: ¡a su único Hijo!

¡Paz y alegría en Jesús y María!

Nuccio Quattrocchi



¡ATENCIÓN! ¡NUEVO NÚMERO DE CUENTA BANCARIA!

Assoc. Eco de Maria, Banca Monte dei Paschi di Siena, agencia 2220, Mantua.

CUENTA C. BANCA 63125911

IBAN IT 20 Q 01030 11509 000063125911

BIC: PASCITM1001

NB. La c/c antigua permanecerá válida durante 3 años.

Segreteria Eco di Maria,
Via Cremona 28, 46100 Mantova.
Tel. 3294005656 - www.ecodimaria.net

Queridos amigos del Eco de Medjugorje:

¡El señor os bendiga y os guarde!

Os muestre su Rostro y tenga misericordia de vosotros.

Vuelva Su mirada hacia vosotros y os dé la paz!

[Numeri 6]

(La Redacción)

Mantua, agosto de 2016

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade TV)